



Recuperación lenta, ¿están todos apostando que 2º retiro la acelera?

Víctor Salas Opazo y
Equipo Conversatorio Política Económica
Departamento de Economía, USACH

Estado de la economía

La economía chilena muestra signos de recuperación, aunque lenta y esporádica.

Entre 2005 y 2019 la economía chilena (medida a través del PIB a precios actuales en dólares) según el Banco Mundial¹ ha crecido en un 130%. No obstante, si se incorporan los datos disponibles para 2020, el crecimiento total es solo 115%.

Hemos estado en una situación de crecimiento negativo, que pierde lentamente su fuerza de caída. Entre abril y agosto de 2020 se ha estado en una especie de “meseta” de caídas de la actividad productiva, de alrededor del 12%, tasa media interanual, que se había profundizado en los meses de mayo y junio, retornando a valores cercanos al 12% entre junio y agosto. Así, desde junio, el IMACEC viene mostrando una lenta recuperación, proceso que se aceleró de manera importante en el mes de septiembre, el cual mostró un salto y la mayor tasa de crecimiento anual relativa (2019-2020) entre meses consecutivos (agosto-septiembre), equivalente a 5 puntos porcentuales.

Tabla 1. Variación Anual IMACEC, 2019-2020², (valores en miles de millones de pesos)

Mes	IMACEC 2019	IMACEC 2020	Variación anual IMACEC
Enero	112,4	114,7	2,0%
febrero	112,0	115,5	3,1%
Marzo	113,1	108,7	-3,9%
Abril	113,5	99,8	-12,1%
Mayo	113,9	96,8	-15,1%
Junio	113,3	97,6	-13,9%
Julio	113,9	99,2	-12,9%
Agosto	115,3	102,0	-11,5%
Septiembre	114,7	107,2	-6,5%

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Chile

Este “salto” de setiembre bien se puede considerar como el resultado del primer retiro de fondos previsionales, solicitado en agosto por 9.233.084 personas, que se tradujo en la incorporación desde mediados de agosto y setiembre pasado de 16 mil millones de dólares a la economía, impacto sobre la demanda que es de una sola vez. Según la encuesta CADEM, en su mayoría la gente destino sus ahorros previsionales al consumo de alimentos, remedios o otros insumos básicos (37%), le sigue el pago de deudas en créditos

¹ Para más información visitar: <https://datos.bancomundial.org/pais/chile>

² La fórmula para calcular la variación anual es: $((P(n+1)-P(n))/P(n))*100$, n = periodo actual



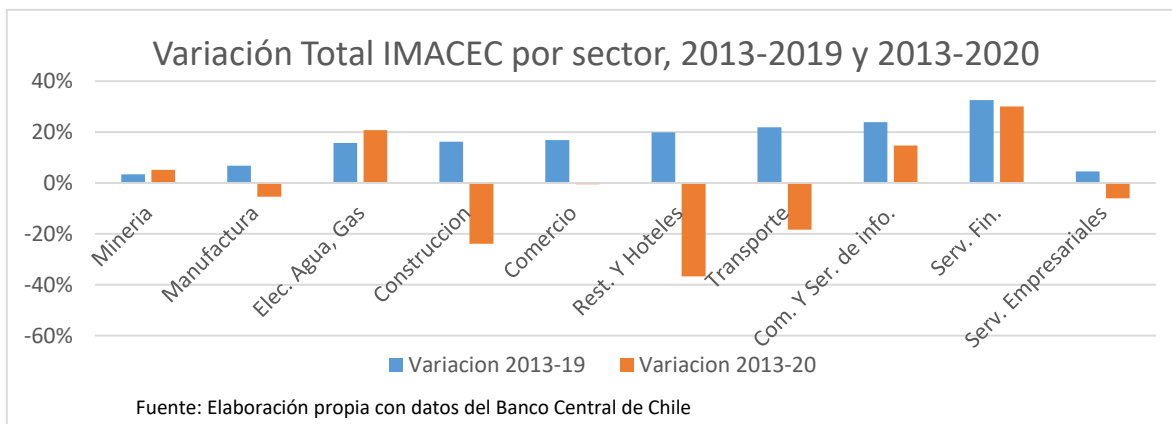
de consumo e hipotecas (25%) y en menor medida el pago de cuentas de servicios básicos (20%), entre otros.

El resultado de setiembre también está asociado a las medidas de apertura de los controles sanitarios que han ocurrido estos últimos meses, que siempre serán provisorias, mientras no se disponga de una solución definitiva. Sobre esta última prevención, la señal fuerte la están dando los países europeos al volver a cuarentena a parte de su población, camino del que no estamos exentos.

Sectores afectados y de posibles expansión

Los sectores más afectados por la pandemia, respecto al 2013 (año “normal”) han sido construcción y el sector terciario (hotelería, turismo, servicios). Cabe destacar que si se compara 2020 a los otros años (2014-15-16-17-18) la situación no dista mucho, ya que en promedio la economía entre 2013 y 2019 mostró un nivel mayor al de 2020 (hasta setiembre).

Gráfico 1. Variación porcentual IMACEC por sector de la economía, 2013-2019 y 2013-2020. (2013 = 100)



Los datos permiten reconocer qué sectores podrían mostrar las mayores tasas de crecimiento en los próximos meses, dados sus bajos niveles si se compara con el periodo precrisis. Aunque para generar crecimiento económico es necesario seguir una estrategia ahorro-inversión, para este caso basta con una buena estrategia de control de la pandemia que permita paulatinamente volver a reducir las holguras de capacidad a sus niveles precrisis.

“Salto” a una nueva meseta de caída, más baja

En setiembre hemos saltado a -5,3% en el IMACEC, pero se quedó atrás el empleo, justamente setiembre es un mes en que la tasa de desempleo no cayó, sino que alcanzó niveles similares que los meses anteriores (12,2%, en junio, 13,1% en julio y 12,9% en agosto), mientras que en setiembre seguimos con tasas de desempleo similares (12,3%). Aparentemente, hemos saltado a una nueva meseta y no estamos en un proceso de recuperación económica potente, ni tampoco se tiene un fuerte aumento de productividad.



Si bien los datos parecen ser optimistas, debemos ser prudentes en pensar que existe una verdadera recuperación económica, ya que, según el informe de octubre de la Comisión Nacional de Productividad (CNP) la recuperación no se puede atribuir a aumentos en productividad solo por el hecho de que las ventas y el valor agregado han caído menos que el empleo.

En el mejor de los casos, la economía sólo se está recuperando, o sea, se está volviendo a utilizar la capacidad instalada disponible, sin uso desde la movilización social y/o de la pandemia. El crecimiento se logrará con aumento de la demanda interna y externa, que permita utilizar la capacidad productiva existente y aumentarla por medio de la inversión, lo que seguramente no ocurrirá este año, sino que se observará entre el 3er y 4º trimestre del año próximo.

Situación externa

Datos del banco central muestran que el PIB de los socios comerciales de Chile ha mostrado una importante mejora entre marzo y junio de este año (+15%), sin embargo, los confinamientos han vuelto a países de Europa como Francia o Inglaterra, por lo que debemos estar atentos y mejorar los planes de control de la pandemia y evitar que el sector terciario y la construcción ralenticen su recuperación.

La exportaciones mineras e industriales no se han visto mayormente afectadas por la crisis, mientras que el sector de agropecuarios, silvícolas y pesqueros si se ha visto mas afectado, lo cual se tradujo en una caída promedio de 80 puntos base en sus volúmenes de exportación entre 2013 y 2020 respecto del promedio entre 2013 y 2019.

Política interna

El Banco central ha fomentado estos últimos meses la inversión privada a través de una política monetaria no convencional (“quantitative easing”), la cual hace que las acciones sean productos más baratos respecto de los bonos y por ende más atractivos para los inversionistas (además la TPM se encuentra en su mínimo posible (0,50%, por lo que, tiene poco efecto adicional). Por otro lado, el gasto público en el corto plazo está enfocado en los más afectados (pymes, pequeñas empresas, trabajadores informales, recuperación del empleo), lo cual es correcto, sin embargo, aún parece insuficiente. La CNPC ha ofrecido 12 recomendaciones para reactivar la economía de la crisis Covid-19, en general, proponen modernizar el proceso de trámites y permisos para poder reactivar la inversión y economía a través del sector inmobiliario reduciendo los costos de tramitación que implican los procesos previos a la ejecución de una obra.

Perspectivas próximas y desafíos

Luego, en los meses que vienen de este año, noviembre y diciembre y principios del próximo solo estaremos contrarrestando la caída general y tratando de que los sectores más lentos en recuperar sus anteriores niveles (al menos los de 2019) puedan ser reactivados. Una dificultad grande será la recuperación de actividades informales que generen este tipo de puestos de trabajos los que, en esta crisis han caído desde 28,5% de los ocupados a 24%, entre junio y setiembre de 2019 y los mismos meses de este año



(entre 841 mil personas en junio 2020 y 700 mil en setiembre 2020). También, será necesario recuperar el más de un millón de puestos de trabajos que, persistentemente se han perdido entre junio y septiembre de este año, y que han significado que parte de la fuerza de trabajo se haya salido de ella y convirtiéndose en inactivos potencialmente activos, los que junto con los desocupados oficialmente informados por el INE entregan, desde junio a septiembre, tasas de desempleo de 28,8%, 30,2%, 29,0% y 27,8% en estos cuatro meses.

Segundo retiro ¿apuesta de todos?

Al parecer el gobierno hace apuestas porque habrá recuperación antes de fin de año, expectativa que le impulsa a no seguir entregando protección a los ingresos de la población más vulnerable y de sectores medios afectados por la menor actividad económica y los altos niveles de desempleo asociados con la pandemia, dejando, por ejemplo, que el Ingreso Familiar de Emergencia, IFE, se extinga en octubre, mientras el Ministro de Hacienda expresa taxativamente que no lo renovará.

Pero si la perspectiva real es que en los próximos meses se tendrá una lenta recuperación económica; que, además, en estos meses no tendremos soluciones definitivas para la pandemia; y, si el gobierno, está reacio a continuar con la protección de ingresos de la población más afectada por la pandemia, por sus efectos deficitarios. Entonces, es posible que más bien **todos** estén esperando que se apruebe un segundo retiro de fondos previsionales, como un factor reactivador de la demanda interna (aunque sea de una sola vez), tal que permita impulsar la actividad productiva del país para fines de noviembre y los meses de diciembre y enero próximo.

La iniciativa de un segundo retiro de fondos de las AFP se vincula principalmente con las pocas ideas que ha llevado a cabo el gobierno para intentar apuntalar el ingreso de las familias y recuperar la normalidad a través de los puestos de trabajo perdidos, suspendidos o imposibilitados de funcionar por las medidas sanitarias impuestas. Este segundo retiro se percibe como una solución pese a que del primero, solo un tercio de los recursos fue en dirección de los más vulnerables (trabajadores con mayores lagunas previsionales, o con pérdida de empleo).

En paralelo, el gobierno tiene la misión de cuidar las arcas fiscales, dado que ha aumentado progresivamente su deuda pública en los últimos 14 años. Este fenómeno nos impacta negativamente de dos formas: aumenta la carga de intereses; y baja la calificación crediticia. Ambas variables que nos afectan producto del endeudamiento hacen que el estado destine menos dinero a resolver sus problemas sociales a futuro o de otra índole. En paralelo, los inversionistas son más miedosos a la hora de invertir su capital si nos bajan la nota de riesgo. En suma, un aumento de la deuda del gobierno central podría impedir una recuperación más rápida y eficiente.

Finalmente, que aumente la demanda por un segundo retiro significará levantar ilusiones de reactivación más que un serio avance en la recuperación económica nacional y, además, se afectará fuertemente a la previsión social del país.

Santiago, noviembre 13 de 2020